

# TUN Chanareth



Con la 11REP, la Convención regresa a uno de los lugares donde comenzó el movimiento antiminas hace dos décadas. Esta es una oportunidad para que la comunidad internacional vea hasta donde ha llegado éste movimiento y el trabajo que aún resta por hacer. Es también una oportunidad para recordar que el movimiento en Camboya tiene un rostro. El de TUN Chanareth es uno de ellos.



Foto ©Mary Wareham

“Algunas personas me llaman ‘una víctima de las minas terrestres’. Sí, lo soy. Y de alguna manera ustedes también lo son”, dijo una vez TUN Chanareth, quien como joven soldado perdió sus piernas al explotar una mina. Durante más de dos décadas, Chanareth, o “Reth” como le llaman sus amigos, ha representado la difícil situación de los sobrevivientes de las minas tanto en su natal Camboya como en el resto del mundo. Él ha estado a la vanguardia de los esfuerzos no gubernamentales para poner fin a la utilización, la producción, el almacenamiento y la transferencia de las minas antipersonal.

En 1994, TUN Chanareth y otros tres ex soldados escribieron en una carta abierta:

“Antes, éramos soldados de cuatro ejércitos rivales que sembraban las minas que cercenaban las piernas y los brazos de los unos y otros [...] Imploramos al mundo que dejen de fabricar minas. Imploramos que dejen de colocar minas. Le imploramos al mundo que den dinero para el desminado y el desarrollo, para que podamos reconstruir nuestras vidas, nuestras comunidades, nuestros pueblos y nuestros países una vez más!”.

TUN Chanareth llevó su mensaje, en primer lugar al Papa, y posteriormente, a otros jefes de Estado. Como resultado, él y cientos de miles de sobrevivientes de explosiones de minas terrestres ya no tienen que “implorarlo” al mundo que dejen de hacer o colocar minas, no tienen que “implorar ayuda para reconstruir sus vidas”. Gracias a la Convención, existe una prohibición legal y fuertes disposiciones para la “asistencia, el cuidado, la rehabilitación y la reintegración social y económica de las víctimas de las minas”.

“Reth” se mantiene activo en el movimiento antiminas, trabaja en Siem Reap con niñas y niños con discapacidad y aboga por los derechos de las personas con discapacidad en todas partes del mundo.

**Unidad de Apoyo a la Implementación de la Convención**